

Pautas para la presentación de la Propuesta de Políticas y Líneas de Acción (PLA)

El *PLA* es un informe original, presentado de modo sucinto, realizado a partir de la reflexión y los resultados del tema desarrollado en el transcurso de la investigación.

El objetivo del informe es enunciar los núcleos problemáticos y los conflictos sociales estudiados; los actores públicos y no estatales involucrados especificando sus posiciones, funcionamiento, tensiones y relaciones. El segundo aspecto se centra en proponer políticas públicas y/o medidas para la acción dirigidas a los partidos políticos, movimientos y organizaciones sociales, considerando sus diferentes dimensiones y contextos sectoriales y territoriales.

Con este perfil de informes CLACSO intenta ampliar la difusión de las investigaciones producidas por los/as académicos/as de América Latina y el Caribe, en el ámbito del pensamiento social y la acción política. Además, tiene la finalidad de transferir conceptos e instrumentos que contribuyan a repensar y abordar políticas públicas y acciones específicas, en diferentes campos del mundo de las relaciones y prácticas políticas.

Particularmente, se busca que estos informes incluyan proposiciones que favorezcan el diseño y aplicación de líneas de acción específicas, contemplando la identificación de actores e instituciones involucrados y/o el establecimiento de los escenarios contextuales que permiten el logro de los objetivos y resultados esperados.

El informe debe ser transmitido en un lenguaje claro, conciso y amigable, en lo posible sin citar autores ni otros trabajos, orientado a que su lectura resulte fácilmente comprensible para un conjunto de lectores diversos, amplio con distinta formación: investigadores, políticos, funcionarios, militantes y público en general. El PLA debe ser un texto autocontenido y NO debe remitir al informe o ensayos elaborado por el/a autor/a ni ser un resumen de dicho trabajo. Se sugiere NO anexar bibliografía.

Con la intención de facilitar la exposición y el acceso a su línea argumentativa, el *PLA* debe dividirse en tres partes. El documento debe ser completado dentro de esta misma plantilla. Se solicita mantener la estructura y no modificar los subtítulos.

Políticas y líneas de acción [PLA]

Nombre del/la autor/a: David Antonio Pulido García	Correo electrónico: dapulidoga@yahoo.com.co
Institución: Universidad Nacional de Colombia Universidad Nacional Autónoma de México	Fecha de entrega: 13-10-2015 Correcciones: 10-12-2015

Indicar un título breve y directo para el del documento. Máximo: 75 caracteres con espacios

Una Diplomacia de Papel. La posición de la Derecha Tradicional colombiana frente al conflicto de Malvinas

Resumen de los datos biográficos más relevantes del/la autor/a. Máximo: 150 caracteres con espacios

Historiador por la Universidad Nacional de Colombia. Maestría (en curso) en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Campos de Estudio: Historia Intelectual y Análisis crítico del discurso

CINCO PALABRAS CLAVE

3. PARTIDO CONSERVADOR

1. MALVINAS

4. ANALISIS DEL DISCURSO

2. PRENSA COLOMBIANA

5. RELACIONES INTERNACIONALES

1. PRESENTACIÓN

Introducir los temas, problemas y escenarios estudiados, determinado los actores involucrados.

Extensión: media página

Pocos acontecimientos políticos en el siglo XX suscitaron tan alto nivel de expectativa y preocupación y tal diversidad de opiniones y de posiciones diplomáticas a lo largo y ancho de América Latina, como la confrontación armada entablada entre Argentina y Gran Bretaña entre abril y junio de 1982, a propósito de la soberanía de las islas del Atlántico Sur, no sólo por tratarse de un conflicto que involucraba a una de las principales potencias económicas de la época, hecho que revivía el debate acerca de los procesos de descolonización en la región y en el mundo, sino también porque por primera vez, teniendo como música de fondo el trinar de los cañones, se ponía a prueba y en caliente, la solidaridad entre los pueblos del continente. No obstante, pese a las simpatías que en un primer momento despertó el reclamo argentino entre la opinión pública latinoamericana, las particularidades políticas e intereses de cada nación, las intrigas y conveniencias en el campo diplomático y el mismo rumbo que iba tomando el conflicto, transformó considerablemente la posición y opinión que al respecto tenían diversos grupos políticos al interior de cada país. El presente artículo se centrará en el estudio de este tipo de cambios en el caso colombiano, más específicamente en las variaciones que tuvo el discurso periodístico de la derecha tradicional colombiana frente al desarrollo del conflicto. Para este fin se centrará la atención en el análisis discursivo de las noticias, editoriales, artículos de opinión y caricaturas que sobre la guerra de Malvinas produjo el diario *El Siglo* entre abril y junio de 1982, diario que por décadas ha sido la tribuna más autorizada del Partido Conservador Colombiano.

2. ANÁLISIS POLÍTICO

Realizar un breve análisis político o reflexión en relación con el objeto de estudio.

Extensión: media página

En primer lugar, encontramos la lectura que *El Siglo* hizo del conflicto en los términos característicos de la Guerra Fría. Si bien, en ningún momento aparece este nombre en los editoriales y artículos de opinión estudiados, la lucha

anticomunista en Latinoamérica y en el mundo, fue en ellos una preocupación constante, a tal punto que en varias ocasiones ella marcó la distancia, unas veces corta, otras veces larga, de la derecha tradicional colombiana ante el reclamo argentino. En este sentido se puede observar cómo el discurso anticomunista fue usado para condenar la decisión estadounidense de abstenerse de votar el TIAR, a despecho de uno de sus principales aliados en la región, para luego, una vez Estados Unidos se declaró a favor de Inglaterra, excusar dicha decisión en que la unidad de la OTAN era fundamental y prioritaria para detener el avance del comunismo a nivel internacional. Del mismo modo, el temor de una posible invasión nicaragüense a San Andrés, auspiciada por Cuba y la URSS, fue un argumento lo suficientemente fuerte, como para sugerir que apoyar la “invasión de la dictadura argentina” a las islas del Atlántico Sur, sería tanto como legitimar la hipotética incursión del comunismo a territorio colombiano, para luego, cuando dicha incursión no resultó ser más que una especulación, despacharse en elogios ante “el justo reclamo del baluarte anticomunista en Latinoamérica” (Argentina). Incluso, una de las principales críticas a la ONU, además de su incompetencia, fue su “izquierdización” haciendo alusión a la sólida posición de la URSS y China en el Consejo de Seguridad.

En segundo lugar, se observó la preocupación del diario conservador por el manejo dado desde el gobierno liberal a las relaciones internacionales de Colombia en el ámbito latinoamericano. En este sentido, en un primer momento se presencié la emergencia de un ferviente sentimiento de solidaridad latinoamericana, sin precedentes en el rotativo, que buscó oponerse a la tímida reacción del gobierno colombiano frente a la guerra de Malvinas: sentimiento que menguó, una vez el Secretario de Estado norteamericano intervino en el asunto, calificando de inconveniente la implementación de mecanismos de solidaridad como el TIAR para tratar el conflicto, opinión que rápidamente fue acogida por *El Siglo* para no desentonar con Washington, pero que de la misma manera volvió a cambiar, cuando el gobierno Turbay marginó a los conservadores de la decisión de abstenerse en las votaciones sobre el tratado en mención, haciendo que esta vez las opiniones a favor de la implementación del TIAR no fueran animadas por la solidaridad continental, sino por el enojo ante el desplante liberal. No obstante, los guiños a la solidaridad con la nación argentina regresarían al discurso de *El Siglo*, al mismo tiempo que, una vez acabada la guerra, Estados Unidos iniciaba su política de reparación de confianzas rotas en el continente.

En tercer y último lugar, se encontró un tema, que si bien no se hace explícito sino hasta el final de la cobertura del conflicto, es evidente que cruza toda la producción editorial y de opinión que el diario publicó entre abril y junio de 1982. Este tema es la contienda electoral por la presidencia de la república, cuyo tramo final se desarrolló paralelamente a la guerra, dejando como vencedor al candidato conservador Belisario Betancur. Es con esta perspectiva,

desde donde se puede comprender cómo la mayoría, si no todos, los cambios de parecer operados por editorialistas y columnistas en las páginas de *El Siglo* – órgano oficial del Partido Conservador Colombiano- buscaban negociar, en términos de política internacional, el lugar más favorable a los intereses de su candidato, de allí que dichos cambios procuraron, en su mayoría hacer eco de la línea trazada por Estados Unidos en diferentes momentos del conflicto, hecho que se hace evidente una vez ganadas las elecciones, cuando desde editoriales, que pretendían darle la coherencia que jamás tuvo, al discurso conservador sobre la guerra, se confiara al nuevo gobierno la normalización de las relaciones con Argentina, Latinoamérica y las potencias internacionales, deterioradas, según ellos, por ocho años de gobiernos liberales.

3. PROPUESTAS

Conjunto de sugerencias y proposiciones en términos de políticas públicas y/o acciones orientadas a los movimientos sociales. En dos perspectivas temporales: de corte inmediato y de largo plazo o estructurales.

Extensión: una página

De acuerdo al primer punto expuesto en el apartado análisis político, es innegable que la lucha anticomunista en la región, historiográficamente denominada guerra fría, ha sido tan solo uno más de los nombres altisonantes a través de los cuales Estados Unidos se ha permitido interferir en la política latinoamericana en general y en sus respectivas dinámicas nacionales en particular. En este orden de ideas un estudio como el aquí presentado es importante para comprender cómo dicha intervención (hágase en otrora en nombre de la lucha anticomunistas y actualmente en la lucha contra el terrorismo) tiene al interior de cada país receptores e interlocutores que avalan dicha intervención desde diferentes posiciones, casi todas de ellas ligadas al pensamiento conservador. No obstante, este tipo de apropiaciones del discurso intervencionista Estadounidense también están cruzadas por características propias de quienes lo reciben haciéndolo continuamente variable y poco aprehensible a no ser en un estudio de estas características. Todo esto para sugerir que las iniciativas tendientes a neutralizar el discurso intervencionista en la región deben tener en cuenta las dinámicas de recepción de los grupos que al interior de cada país (en este caso Colombia, aunque aplica para cualquier otro) tienen y que generalmente están delimitadas por sus particulares procesos histórico-políticos.

Ahora bien, en este mismo sentido también está la propuesta relacionada con el punto dos del análisis político realizado. En la medida en que campañas de reivindicación de derechos y soberanías como en el adelantado en torno a las Islas Malvinas llegan en forma de discurso a los países vecinos, es preciso tener en cuenta cómo dicho discurso puede ser leído por los actores en disputa al interior de cada país, con el fin de tener cubiertos todas las posibles fuentes de rechazo de dicho discurso y así mismo hacerlo mucho más universal y por ende más proclive a la aceptación de sus oyentes, que en este caso en particular son todos y cada uno de los diferentes países que le dan forma a Latinoamérica.

En último lugar, el tercer punto del análisis hace referencia a un problema de índole doméstico que apunta a sugerir que todas las propuestas de índole diplomático pasen

por el estudio de las posibles contingencias u opiniones que puedan contraponer los partidos que en determinado momento se encuentran del lado de la oposición. Esto, sin duda redundaría en políticas diplomáticas más coherentes en términos de largo plazo ya que no es poco frecuente que en Colombia la política internacional y diplomática sufra drásticos cambio de acuerdo al partido que se encuentra en el poder.

Finalmente solo resta aclarar que un estudio como el que se presenta pretende iluminar prospectivamente desde la historia problemas que en general tienen continuidades, como el caso Malvinas, y que por lo tanto las sugerencias que aquí se plasman están hechas en perspectivas de larga duración, pues la injerencia directa, es decir a corto plazo, de trabajos como el aquí presentado es mínima.